

EMILIO G. DEL CASTILLO y ANTONIO HEREDERO

González

Benítez
COBRADOR

HUMORADA LÍRICA

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN CINCO CUADROS, EN PROSA, ORIGINAL

MÚSICA DE LOS MAESTROS

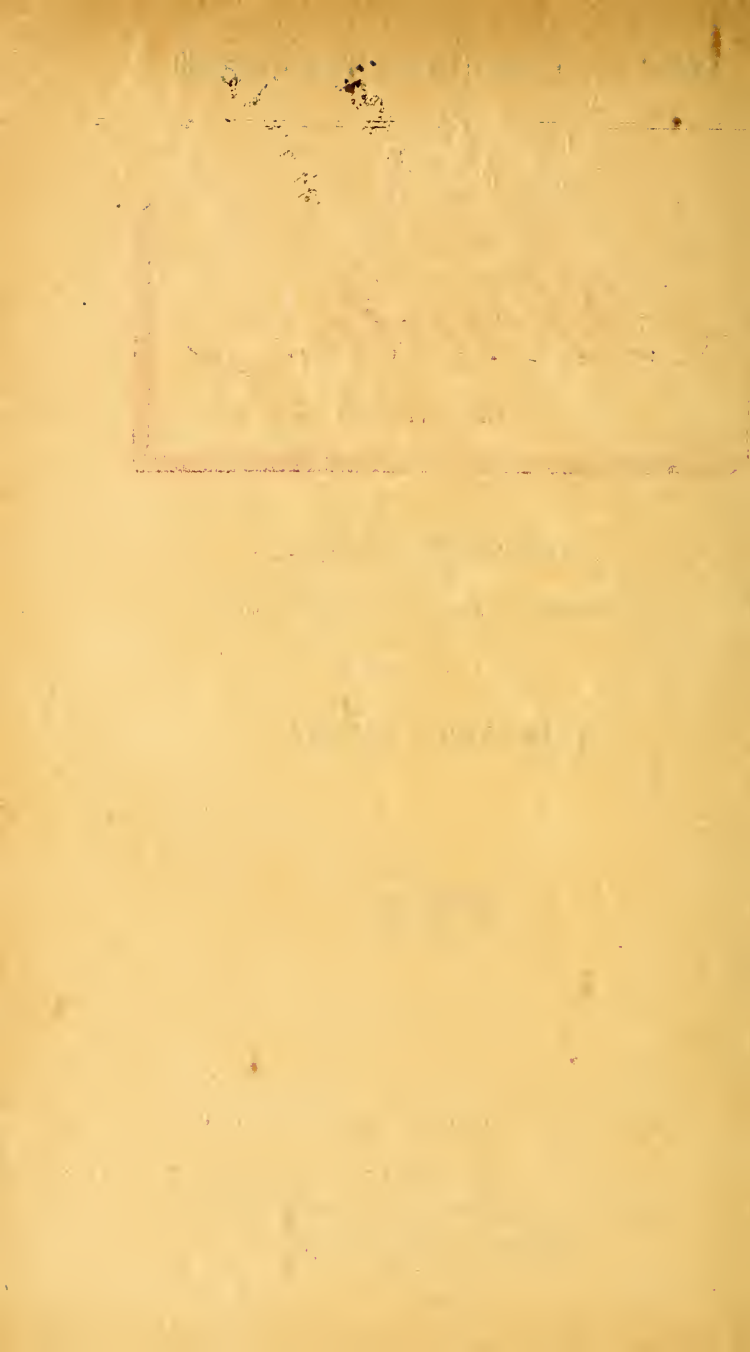
QUISLANT y BADÍA



Copyright, by E. G. del Castillo y A. Heredero, 1910

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1911



42
quienidísimo
Isidoro Chapí
Carísimo recuerdo
Fruite G del artillero

BENÍTEZ COBRADOR

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de représentation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvege et la Hollande.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

onzález
EMILIO G. DEL CASTILLO y ANTONIO HEREDERO

Benitez

COBRADOR

HUMORADA LÍRICA

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN CINCO CUADROS, EN PROSA, ORIGINAL

música de los maestros

QUISLANT y BADÍA

Estrenada en el TEATRO MARTÍN la noche del 6 de
Diciembre de 1910

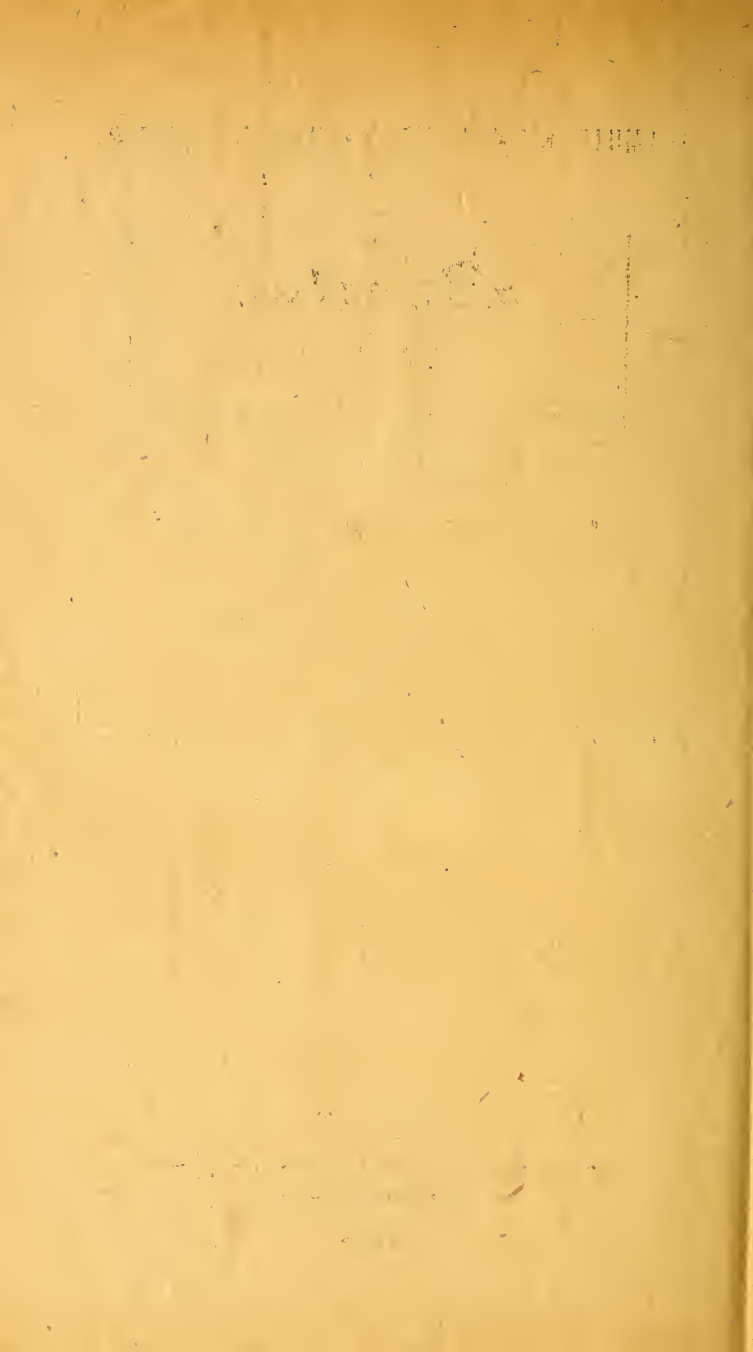


MADRID

E. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUF.º

Teléfono número 551

—
1911



Al notabilísimo periodista

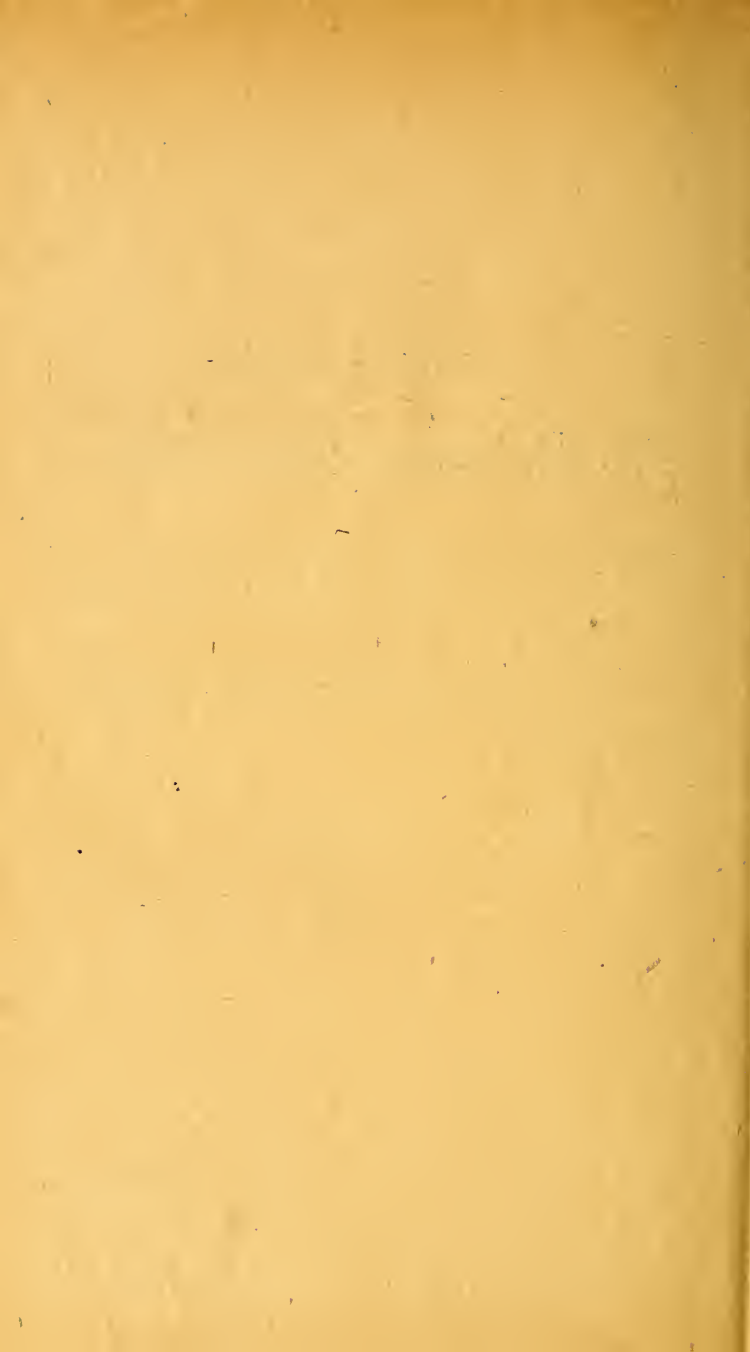
D. Roberto Castrovido

brillante representación de la hidalga prensa española.

Sus admiradores entusiastas y agradecidos amigos,

Emilio G. del Castillo.

Antonio Heredero.



Para el primer actor y director D. Vicente Carrasco y toda la Compañía de artistas del Teatro Martín.

Consignamos nuestro aplauso á cuantos con entusiasmo y cariño interpretaron esta obra. De su acierto dió buena prueba el público el día del estreno, premiando su labor con verdaderas ovaciones.

Sincera gratitud,

LOS AUTORES.

REPARTO

PERSONAJES

ACTORES

LA SEVILLANITA.....	}	SRA. GALINDO.
MICAELA.....		
LA RONQUÍOS.....		TRAIN.
LISSETTE.....		FERNÁNDEZ.
FIORINA.....		SETA. RODRÍGUEZ.
COUPLETISTA 1. ^a		SRA. MINGOT.
IDEM 2. ^a		POVEDANO.
UNA CHULA.....	}	SETA. MARINA.
UNA CRIADA.....		
BENÍTEZ.....		SR. LORENTE.
CHAMORRO.....		CARRASCO.
RAUL.....		MORA.
GUARDIA 1. ^o		LUJÁN.
UN CHULO.....	}	BENAVIDES.
UN CRIADO DEL KURSAAL.....		
ANTOLÍN.....		DEL TORO.
MELÉNDEZ.....	}	PALOMINO.
UN DOCTOR.....		
EL FALSETAS.....	}	MERENDÓN.
UN JUEZ.....		
UN CAMARERO.....	}	
UN CIEGO.....		BARTA.
UN MUDO.....	}	
EL TÍO SAM.....		ROMERO.
UN POLLO.....	}	
UN ALGUACIL.....		SOLA.
UN SERENO.....		FALAGÁN.
EL ASTURIAS.....		

Guardias, gheisas, coupletistas, espectadores, etc., etc.

La acción en Madrid.—Época actual

Derecha é izquierda, las del actor



ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

Interior de un café cantante. Al foro tablado. A la derecha del actor puerta á las habitaciones interiores; á la izquierda la de la calle.

Entre la puerta de la derecha y el tablado, pequeño mostrador donde está el dueño. En la escena cuatro veladores con sillas (tres indispensables). Dos de ellos en primer término á ambos lados y los otros cerca del foro.

Al levantarse el telón aparecen en el tablado el Falsetas, tocaor escuchimizado y la Ronquíos, cantaora muy emperifollada á la flamenca, pero vieja, fea y tristonra. El Asturias, gallego, amo del café, está detrás del mostrador. El Chulo en uno de los veladores de la derecha, y en el de la izquierda Meléndez, que es diputado rural; Antolín, paleta lujoso que ríe á carcajadas, y Raul, joven gomoso de aspecto lánguido, conquistador de corazones por el procedimiento de las miradas soñadoras. En otra mesa, sola, una Chula. La Sevillanita, camarera guapetona que tiene la monomanía de servir canturreando entre dientes, va de acá para allá. El Guardia 1.º, tipo chulón, la sigue á todas partes

ESCENA PRIMERA

La SEVILLANITA, la RONQUÍOS, MELENDEZ, RAUL, ANTOLÍN, el FALSETAS, el ASTURIAS, GUARDIA 1.º, un CHULO, una CHULA

Música

RON. (Exageradamente cómico.)
¡Ay...! ¡ay!...
¡ay, ay, ay, ay, ayay, ay!
Dame tú penita,

dámelas, torero,
y puñalaita
pa que yo me muera
con lo que te quiero,
¡ay!

con lo que te quiero.

CHULO

¡Alegría! ¡alegría!

FAL.

¡Olé! ¡Ahí mi niña!

RON.

(Exageradamente.)

Sácame de este tormento.

TODOS

Sácala, sácala, sácala.

RON.

Sácame de este quebranto.

TODOS

Sácala, sácala, sácala.

RON.

Sácame der Purgatorio,
sácame que...

TODOS

Sácala, sácala, sácala,
porque está hecha una calamidá.

SEV.

Caramelito soy en tu boca,
me vuelves loca, niño bonito,
¡caramelito, caramelito!

TODOS

Caramelito de menta y rosa,
ole la diosa de lo bonito,
yo estoy malito, tengo una cosa.

SEV.

¿Qué es esa cosa?

TODOS

Caramelito.

Báilate ya,
mueve esos pies,
porque ya ves
que de verdad
te admiramos
y te coreamos
y te saludamos
y te contemplamos.

GUAR. 1.º (Saliendo.)

¡Alto y respeten á la autoridad!

TODOS

¿De verdad?

SEV.

¡Venga ya!

TODOS

Ole, tanguito,
caramelito.

¡No hay más que hablar!

(Baile.—Compases de tango.)

Hablado

- GUAR. 1.º ¡Alto! ¡Alto!... Que el señor comisario me ha ordenao que no se fundan los sesos en este lugar.
- SEV. ¿Y qué?
- GUAR. 1.º Que en la Comisaría estemos hartos de que haya aquí un escándalo toas las noches y y que ¡se ha acabao el coquetismo con la parroquia y el bailar delante de mí!
- SEV. ¡Se vuelve usted cuando baile!
- RON. (Arrancándose.)
¡Ay, ay, ay, ayayayay!
- CHULO ¡Guardia!
- GUAR. 1.º ¿Que se ofrece?
- CHULO Un té pa esa socia que está grave.
- RON. (Cantado.)
Un hombre se fijó en mí...
- CHULO ¿Era Noé, señora?
- RON. (Idem.) Y se llevó mi inosensia...
- CHULO ¡Los hay primos!
- RON. (Idem.) Era yo una asusenita
y ahora ya no hay quien me quiera.
- CHULO Sí, anciana; ¡sus nietecitos!
- SEV. (Saliendo con un servicio de té.) ¿Puedo servir al señor? (Al Guardia, por el Chulo.)
- GUAR. 1.º Pero sin acercarse.
- SEV. ¡Rediez con el del casco duro! (Al Chulo.)
Joven, ¿qué usted cogerme la tetera?
- GUAR. 1.º (Interviniendo alarmado.) De ningún modo.
- SEV. ¿Y quién se lo sirve?
- GUAR. 1.º Yo. (Lo hace cómicamente.)
- RON. ¡Guardia!
- GUAR. 1.º ¿Qué ocurre?
- RON. (Angustiosa.) ¿Que si puedo bajar?...
- GUAR. 1.º No se baja. De esa confraternidad salen los escándalos.
- RON. Misté... que es muy urgente.
- GUAR. 1.º Lo que tenga usted que hacer me lo dice y yo lo hago por usted.
- RON. ¡Pero qué ha de hacer usted eso por mí, hombre de Dios?... ¡No pue una ni...!
- MEL. ¡Sevillanita!

- SEV. ¡Va!
- MEL. Otras tres de anís del mono.
- CHULA A mí media tostada de abajo.
- CHULO Y á mí, la media de encima.
- (La Sevillanita hace mutis al interior, recogién dose mucho el vestido. Guardia 1.^o detrás mirándola.)
- CHULO ¿Dónde va el Guardia?
- GUAR. 1.^o ¡A ver... las medias! (Mutis.)
- AST. (A la cantaora.) Canta algo más.
- RON. Buena estoy ahora pa eso... ¡Ay, ay, ay, ay, ay, ay!
- CHULO Pobre señora. Si está en un ¡ay!
- MEL. ¿Le gustará á usted la corte más que el pueblo, don Antolín?
- ANT. ¡Ja, ja! Ca cosa en su lugar. No está mal esto. De la corte lo que más m'ha gustao son las cortesanas. ¡Güenas! ¡Mu güenas son!
- MEL. Hay de todo. Aquí el amigo Raul es quien sabe de eso... Yo con representar el distrito en las Cortes...
- ANT. Y usté que no lo haga. ¡Ja, ja! No le volvemos á sacar deputao.
- MEL. Raul con las mujeres tiene un partido loco.
- RAUL Regular, querido Meléndez. Nada más que regular.
- ANT. Pos á mí entoavía no me ha dicho náa ninguna.
- SEV. (sirviéndoles las copas.) ¡Mono!
- ANT. ¡Ja, ja! ¡Anda leñe!
- MEL. (A Raul.) Cuéntale á don Antolín lo de la casadita.
- RAUL (Fingiendo discreción.) Hombre no, que eso es grave.
- ANT. ¿Una casada? ¡Cuidiao con el marido no le eslome un día! ¡Ja, ja!
- RAUL (Picado) ¡Oh, no! Ya ha tomado ella sus precauciones para que no pueda sorprendernos.
- MEL. Ya me lo referiste. Muy original.
- ANT. ¡Cuenta! ¡Cuenta!
- MEL. El marido infeliz es aficionado á empinar el codo, y la mujer finge enfadarse mucho cuando le ve entrar á medios pelos.

- RAUL Y si es de noche no le abre la puerta del hotel donde viven como no le oiga silbar *la guachindanga*, una canción popularísima.
- ANT. ¿Y qué saca ella con que él silbe?
- MEL. Pues que cuando está borracho, como se le escapa el aire, no puede silbar y le deja toda la noche al sereno.
- RAUL Y además, que cuando silba *la guachindanga*, él mismo nos avisa para que yo huya.
- ANT. ¡Recontra! ¡Si mi mujer me dice algún día que silbe, la perniquiebro!

ESCENA II

DICHOS, un POLLO, seguido de BENÍTEZ. Este es un tipo desatado y famélico. Búsquese caracterización muy cómica

- POLLO Benítez, que no sea usted pesado.
- BEN. Deme usted algo á cuenta de la factura.
- POLLO (Palmas.) ¡Nena!
- SEV. ¿Qué va usted á tomar?
- POLLO Una cerveza.
- BEN. Deme el importe... y le dejo... hasta mañana.
- POLLO ¡Es usted insoportable!
- BEN. Defiendo el pan de mis hijos, caballero. Mis hijos comen, mis hijos beben.
- POLLO ¿Usted fuma?
- BEN. (Coge el cigarrillo) Deme usted algo á cuenta.
- POLLO Ahí va un duro y déjeme en paz.
- BEN. Sí, señor... hasta mañana. Mañana liquidaremos el resto. (Anota en la factura.) Recibido á cuenta, cinco pesetas...
- MEL. ¡Aquél es Benítez!... ¡Benítez!
- BEN. ¡Voy! (Termina de anotar.)
- MEL. (Es el hombre que más cobra en Madrid.) ¡Benítez!
- BEN. ¡Señor Meléndez!... ¡Señores! (Se sienta con ellos. Hablan bajo.)

ESCENA III

DICHOS, un CIEGO, que asoma por la puerta de la calle, trae guitarra que rasguea torpemente. Canta con tono plañidero

- CIEGO Tengo un sombrero de jipi,
 de jipi, de jipi, de jipijapa,
 y me ha osequiao con él mi prometida
 pa que me ponga muy guapa.
 Tengo un sombrero de jipi,
 de jipi, de jipi...
- CHULO Guardia. Hágame usted el favor de regalarle
 un flexible pa que se calle.
- CIEGO ¡Compasión de un desgraciao, buenas al-
 mas!
- AST. Perdone por Dios, hermano.
- CIEGO ¡Maldita sia! ¡Tóos dicen lo mismol! ¡No hay
 caridaz en este Madriz! (Con desesperación.)
 ¡Maldita sea la hora en que...! (Canta.)
 Tengo un sombrero de jipi,
 de jipi, de jipi, de jipijapa.
 Tengo un sombrero de... (Mutis.)

ESCENA IV

DICHOS menos el CIEGO

- BEN. A mí me dan las facturas incobrables y me
 gano la comisión de lo que saco á los deu-
 dores.
- RAUL ¿Pasará usted mucho?
- BEN. Sí, señor. Ayer mismo fuí á cobrar á un co-
 ronel retirado una factura atrasada de som-
 breros de sus niñas. ¿Y qué dirá usted que
 come la familia por único alimento?
- MEL. No adivino.
- BEN. ¡Ciruelas! Un pariente de Zamora les ha en-
 viado un serón para que se las vendiesen, y
 como no tienen otra cosa, viven de ellas.
- RAUL ¿Habrá pocos de esos?
- BEN. Medio Madrid.

- RAUL. ¡No me lo explico! ¡Tan cómodo como es pagar al contado!
- MEL. Ahora recuerdo que no les he presentado. Don Antolín Laciénaga, rico propietario de Villamuelas.
- BEN. Tanto gusto...
- MEL. Don Raul Berlanga...
- BEN. ¿Berlanga? ¿Vive usted en la calle de las Tres Cruces?
- RAUL. Número 33, sí, señor; allí tiene su casa...
- BEN. Pues... apropósito. (Saca paquete de facturas.) Aquí tengo una factura de usted. Poca cosa... Mil pesetas.
- RAUL. ¡Imposible!
- BEN. Sí. Recuerde, de Buenaga el sastre... Seis trajes, dos abrigos...
- RAUL. El caso es que ahora... Como no esperaba...
- BEN. Es lo mismo. Otro día. Mañana .. de cinco á seis de la mañana iré á verle, fumamos un cigarro, me paga la factura...
- RAUL. (¡Canario con el hombre!)
- MEL. ¿No toma usted nada, amigo Benítez?..
- BEN. ¿Café?...
- BEN. No. Todavía no he cenado.
- MEL. ¿Un vermouht?
- BEN. Es que tampoco he almorzado.
- MEL. ¿Quiere usted una ración de patatas fritas?
- BEN. Sí, hombre, sí. Eso está bien. (A la Sevillanita.) A mí una ración de patatas... con un bistek
- SEV. ¡Voy!
- BEN. ¡Ah! ¡Oye! ¡Y el vermouht! Ya que usted se empeña... Y luego café...
- SEV. ¿Con leche?...
- MEL. No, mujer, no. ¡Se puede perdonar el bollo!...
- BEN. Bueno, sí. Con bollo. (Vase Sevillanita.)
- RAUL. Yo me tengo que ir. Pronto vendrá el marido de quien tú sabes, amigo Meléndez.
- MEL. ¡Ya, ya!
- RAUL. Procura que beba mucho sobre todo.
- MEL. ¡Tenorio! Para que no pueda silbar, ¿eh?... ¡Y tú mientras tanto!...
- ANT. ¡Qué endinos son ustés en Madriz. ¡Ja, ja!...
- BEN. ¿Con que dé conquistas, señor Berlanga? D-

- vertirse mucho y... ya sabe usted, mañana de cinco á seis tendré el gusto... de llevarle la facturita.
- RAUL Si, sí. (Este hombre es un cangrejo de río.)
¡Señores!... (Saluda y mutís.)
- ANT. Ese es un barbián.
- MEL. Ese sabe vivir.
- BEN. Ese... me paga la factura.
- POLLO (Mirando el reloj.) (Y aquella sin venir. Estoy por hacerla el amor á la chulona de la otra mesa.) (Cambia de mesa pasando al lado de la Chula. El Falsetas se pone furioso.)
- FAL. ¡Filomena! ¡Que estoy yo aquí!
- CHULO ¡Pues yo me iba!
- FAL. Lo digo por los señoritos.
- CHULO Tié razón, señora. Eso de los señoritos no está decente.
- CHULA (Al Pollo.) No le haga caso. Son cosas que se le ponen en la cabeza; por lo demás mi esposo es un corderito.
- CHULO ¡Joven! ¿Se sabe si es huérfano?
- CHULA ¡De padre!
- CHULO Muy señor mío.
- FAL. (Encrespándose.) ¡Y sé dar bofetás de padre y muy señor mío!
- CHULO Será en sueños.
- GUAR. 1.º ¡Silencio!
- FAL. Es que ese tío me falta.
- GUAR. 1.º ¡¡Silencio!!
- BEN. ¡Camarera! ¡A ver si va á poder ser eso del bisté!

ESCENA V

DICHOS, GUARDIA 2.º Entra sofocado y presuroso

- GUAR. 2.º ¡Guillermol ¡Guillermol!
- GUAR. 1.º ¿Qué pasa? ¿De aónde vienes tan sofocao?
- GUAR. 2.º Del fuego. Hay fuego en el 24.
- GUAR. 1.º Vamos allá. ¡A ver lo que se hace durante mi ausencia!
- CHULO Lo que se pueda.

- GUAR. 1.^o Que como arméis bronca queda esto cerrado pa *in memoriam*.
 CHULO ¡Memoriam!
 GUAR. 1.^o Ven, porque este tío está jugando á la lotería de mamporros y va á salir premiao.
 CHULO ¡Guardia! Que tié usté el 13 y es mal número pa que me toque. Además, que todo Romanones como usté... tié mala pata.
 GUAR. 2.^o Déjalo. Vamos al fuego.
 GUAR. 1.^o Sí... Porque estoy mu quemao. (Mutis los dos Guardias.)
 RON. ¡Ay, gracias á Dios! (Baja del tablado presurosa y hace mutis á las habitaciones interiores.)

ESCENA VI

DICHOS, menos GUARDIAS y la RONQUÍOS. En seguida CHAMORRO

- CHULO ¡Rediez con el del casco, que es más mirao que una madre reparadora de las Ursulinas!
 POLLO Haberle dao de beber pa que callara.
 CHULO Sí; porque ya no teme al *antís*.
 (Entra Chamorro. Es un señor de edad, calvo, respetable, con chaquet y chistera; entra recatándose mucho y mirando atrás con desconfianza; en seguida la Sevillanita que se acerca á la mesa.)
 CHAM. (¿Me habrá visto entrar alguien?)
 MEL. (Llamándole.) ¡Don Cosme! ¡Don Cosme!
 CHAM. (¡Horror! Ya me han conocido.) ¡Ah! Es Meléndez.
 MEL. ¿Cómo usted por aquí?
 CHAM. Amigo Meléndez, le suplico que no diga nada á mi mujer. Se llevaría un disgusto la pobre. ¡Es tan celosilla y me quiere tanto!
 (Se sienta á la mesa. Los demás llaman con palmadas á la Camarera.)
 SEV. ¿Qué va usted á tomar?
 CHAM. (Dudando.) ¿Yo?... un té...
 MEL. ¡Hombre, no! Hay que beber algo.
 CHAM. (Asustado.) ¿Beber? ¡Amigo Meléndez, yo no silbo, digo, no bebo!

- MEL. Traete una copita de cognac Martel.
(Sevillanita va al mostrador.)
- CHAM. Meléndez, que voy á tener un disgusto...
Meléndez, que... Bueno, pero una sola.
- MEL. (A Antolín.) Este señor, es de quien hablaba
á usted antes. Un buen amigo.
- SEV. El cognac. (Lo sirve.)
- BEN. Ayer cobré yo á un magistrado una factura
de cien duros de cognac extra. Me dijo que
iba á tener un juicio y que me pagaría el
día del juicio. Fui á las Salesas y...
- MEL. ¿Y cobró usted?
- BEN. Serví de testigo á la defensa, y cuando esta-
ba declarando, aproveché para decir: «Be-
nítez, treinta y nueve años, cobrador de fac-
turas vencidas... una de ellas, por cierto, del
señor presidente...»
- MEL. ¡Tremendo! (A Chamorro.) Pero, ¿no bebe us-
ted, don Cosme?
- CHAM. Sí. Si ya he bebido... (Bebe. En cuanto lo hace
inicia aparte un silbido imperceptible, se tranquiliza y
apura la copa.)
- ANT. Ande usted con otra copita.
- CHAM. ¡No!... ¡Yo no!... (Leve silbido.) (El caso es que
parece que hoy no me impide.) (Bebe y silba.)
- MEL. ¡Sevillanita! Otra copa al señor.
- BEN. ¡Y ese bisté!
- ANT. Hay que beber con los amigos.
- CHAM. ¿Beber?... Y si pierdo el órgano, ¿cómo en-
tro?...
- SEV. Otra de Martel.
- CHAM. ¿Otra? (Asustado.)
- MEL. ¡Arriba con ella!
- CHAM. ¿Arriba? (Leve silbido.) Sea lo que Dios quie-
ra (Así como así, hoy me encuentro desco-
nocido.) (Bebe.)

ESCENA VII

DICHOS, LISSETE, y FIORINA, dos COUPLETISTAS con fantásticos sombreros y elegantísimas salidas de teatro que se quitan á su tiem-
po para quedar vestidas con elegantes trajes de coupletista muy lu-
josos. Son dos artistas de un teatro de varietés y hablan con acento

extranjero. La primera, francesa, y la segunda, italiana. Al entrar se produce entre los concurrentes un movimiento de admiración, un *laah!* prolongado. El Chulo se levanta y las cede la mesa, yendo á ocupar una silla detrás de ellas

- LIS. ¡Tu va voar ma cherí! Set un café de toguea-
dogues. Aquí hay guitarra y manzanillo.
- FIOR. ¡Oh! ¡La bela nasión españuola!
- CHULO. ¡Paso á la magistratura del sexo delicao!
- MEL. ¡Buenas mujeres! Míre usted, don Cosme.
Deben ser extranjeras.
- CHULO. ¿Son ustedes transpirenaicas?
- LIS. ¿E osté es togueador? ¿E osté el bombito ó el
machaquita?
- FIOR. ¡Mío caro! Io quierro ver la coleta.
- CHULO. Me la he cortao el sábado. Pero si es an-
tojo...
- SEV. ¿Qué desean?
- LIS. Manzanillo jerezana.
- CHAM. Meléndez. Esas mujeres son de las que arras-
tran al desarreglo lascivo. Lo siento por mi
pobre Micaela.
- ANT. ¡Pues duro con ellas!
- MEL. No se achique usted.
- CHAM. ¿Achicarme?... Antes al contrario. Me siento
invadir por la *sicalipsis*.
- BEN. ¡Lástima no tener con ellas alguna factura.
pendiente para tomar algo.. á cuenta!
- CHULO. ¿Les hace á ustés falta por casualidá un ban-
derillero?
- LIS. ¡Oh! ¡Bandeguillego!... ¡Es bandeguillego!
- FIOR. ¡Bravo! ¡Bravo!
- CHAM. ¡Fuera vanos temores! (Acercándose á las dos.)
Mademoiselles: ¿comán vú porte vú? ¿vulé
vú un musiú que gasta bocú? (Pronúnciese mal,)
- LIS. ¡Oh! ¡Ah! El grueso *señor* no toguea.
- CHAM. (¡Me lo han conocido!)
- FIOR. ¡Poverino siñore! ¡E simpático il bambino!
(Melosa.)
- CHAM. (Tomándola la mano.) ¡Ay, qué cutis tan fino!
- FIOR. ¿Osté é matatori?
- CHAM. Ni siquiera novilleri.
- FIOR. ¿Qué é cuesto di noviglieri? ¿E matatori di
tori?

- CHAM. No. Siñorina Matatori di torino.
BEN. ¡El vermouth!
LIS. ¡Debe ser un picator!
CHAM. ¿Picador? (¡Ay! ¡Ojalá!) (A Meléndez.) Amico.
Me están tomando el capeli.
SEV. La Mansaniya y er Jeré... (Con botellas que deja
en la mesa.)
FIOR. ¡Oh! ¡El vino españuolo!
LIS. ¡Le *ven delisié!*

Música

(Comienzan á cantar con las copas en la mano sin servir el vino. Los demás al oírlas se van animando por grados y cuando canta la Sevillanita, todos corean entusiasmados.)

- LIS. Vino de España quisiera yo
porque me gusta más que el *Bordó*.
FIOR. Vino de España que hace reir,
y hace querer y hace sufrir.
LIS. Es el Champagne encaje de alegría
que hace cantar con dulce melodía.
FIOR. Y es el Palermo sangre del amor
que hace sentir su fuego abrasador,
su fuego abrasador.
SEV. (Avanzando con una botella en la mano.)
No hay vino puro
como en mi tierra,
que es donde el vino
da mucha guerra.
Si quiere gloria
venga á Sevilla
á tomar cañas de Manzanilla.
Todos Venga á Sevilla,
venga á Sevilla
á tomar cañas de Manzanilla.

- SEV. (Con mucho fuego y alegría.)
Color de oro
es el vino de mi tierra,
y ese vino es un tesoro
que da guerra, mucha guerra

mucha más que dió el rey moro
en la toma de Graná.

(Poniendo la botella en las rodillas y tirando del sacacorchos.)

TODOS ¡Camará!

(Imitando el ruido.)

¡Clá!

FIOR. y LIS. (Destacando.) ¡La voalá!

Ya la tiene descorchá.

SEV. (Juego anterior.)

En Sevilla

beben vino las chicuelas

porque cria pántorrillas.

Pa tocar las castañuelas

las abuelas,

beben siempre Manzanilla

de Montilla,

que es la gloria descolgá

descolga.

TODOS (Juego.) ¡Camará!

FIOR. y LIS. (Destacando.) ¡La voalá!

TODOS ¡Clá!

¡Ya la tiene descorchá!

—

FIOR., LIS. y SEV. Bebe, rico, bebe, rico,
que te quiero emborrachar.

CHAM. Yo no bebo.

FIOR., LIS. y SEV. Bebe, rico.

CHAM. No voy á poder silbar.

FIOR., LIS. y SEV. Bebe en mi boca
que es de claveles,
vino que encienda
nuestra pasión.
Choca la caña
con los caireles
que así repica
mi corazón.

¡Ay, bribón!

Beba usted.

CHAM. Probaré...

Ya veré...

(Bebe y silba.)

¡Me salvé!

Todos Color de oro
 es el vino de mi tierra
 que da guerra, mucha guerra,
 mucha más que dió el rey moro
 en la toma de Graná.

 ¡Camará!

FIOR. y LIS. (Destacando.) ¡La voalá!

 ¡Clá!

 Ya la tiene descorchá.

 Ya la tiene descorchá.

 ¡Clá! ¡Clá!

 ¡Clá!

(Grave, como si se vertiese una botella.)

Hablado

(Chamorro loco de frenesí, silba aparte dos ó tres veces. El Chulo se amosca.)

CHAM. ¡Pí!... ¡Silbol!... ¡Aun puedo silbar! Estoy salvado. Entraré en mi casa. Y aunque estas me han mareado. ¡Pí!...! ¡Entro! ¡Pí!...!

CHULO Pero, oiga usted, caballero. ¿Es usted el pito del sereno por *causalidad*?

CHAM. Usted perdone.

CHULO ¡Nos ha fastidiado con el timito!...

LIS. ¡Oh! ¡El rico vino! ¡El vino alegre!

FIOR. ¡El vino de sol!

CHAM. ¡Camarera! ¡Seis botellas aquí! Ustedes y yo nos vamos ahora mismo en una manuela á libar ese dulce néctar!

BEN. ¡Camarera! ¿Pero es que ese *bisté* está tomando aguas medicinales, que tarda tanto? ¡Que no ceno!

MEL. ¡Calma, Benítez, calma!

FAL. (Saltando á la escena.) ¡Filomena! ¡Se acabó! Yo no tolero que ningún pollo me haga del *ramo*.

POLLO ¡Aguantarse!

FAL. ¿Yo aguantarme? ¡Pollo litri! ¡Sicalíptico! (Bronca.)

AST. (Interponiéndose.) ¡Falsetas!... Anda á dormir y deja al señor.

FAL. ¿Pero cómo voy á consentir que mi esposa se

vaya del brazo con un señor... que no tiene donde caerse muerto?

CHULO

¡Oteló ú el moro de Venecia!

SEV.

(Salé con el bistek que le sirve á Benítez.) ¡El *bisté!*

CHAM.

¡Mademoiselles! El vino es el delirio del amor. ¡Vamonos al delirio! (Se guarda las botellas en los bolsillos y las coge del brazo.)

LIS.

¡Alon! ¡An rut!

FIOR.

¡Andiamo!

CHAM.

¡Viva la libertad!... ¡Viva la alegría... y que se chinche Micaela!... (Escala silbada.) ¡Silbo! ¡Todavía silbo! (Mutis frenético de alegría.)

ANT.

¡Efe los hombres!

MEL.

¡Pero ese Chamorro está desconocido!

BEN.

(Alarmado.) ¿Ha dicho usted Chamorro? ¿Cosme Chamorro?...

MEL.

Sí, hombre, sí.

BEN.

¿Dónde vive ese hombre?

MEL.

En la Guindalera... Sanjurjo, número tres.

BEN.

¡El! ¡El Chamorro que hace cinco años persigo! ¡Mil quinientas pesetas! ¡Guindalera! Corro tras él. (Recoge en un papel el bistek y se lo guarda.)

MEL.

¿Qué hace usted?

BEN.

Llevarme las subsistencias, volar tras de esas mil quinientas del ala, y...

SEV.

Y pagar la cuenta.

BEN.

¿Pagar? Usted no me conoce... Benítez cobra, pero no paga nunca. (Mutis corriendo.)

SEV.

Pero oiga... ¡Hombre de Dios!

TODOS

¡Eh!... ¡Benítez!... ¡Benítez!... (Cuadro. Mucha animación, gritos, palmadas. Telón rápido.)

MUTACION

CUADRO SEGUNDO

Exterior del hotel de Chamorro en la Guindalera. Telón corto con puerta practicable en el centro y ventana iluminada en el piso superior. A los lados de la puerta simula tener verja de un pequeño jardín. Junto á la venta, jaula con un mirlo, pintada en el telón. Es de noche, próximo al amanecer.

ESCENA PRIMERA

RAUL y FRANCISCO. (Serenos con chuzo y farol.) Una VOZ DE MUJER, angustiada

Música

(Al levantarse el telón, un nocturno durante el cual sale por la izquierda Raul recatándose mucho y después de asegurarse que no le observan, entra rápido en la casa de la que tiene una llave. Apenas ha entrado cruza la escena de derecha á izquierda, Francisco, el sereno, con farol encendido.)

VOZ	¡Que no tardes, Francisco!
SER.	¡Descuida, Manuela!
VOZ	¡Que vengas escapado!
SER.	(Pausa.) ¡Sí, sí! (Se va con mucha calma.)

ESCENA II

CHAMORRO

Se oyen dentro unas palmadas. Pausa. Después la voz vinosa de Chamorro, que balbucea muy cariñoso y tiernísimo

CHAM. (Dentro.) ¡Francisco!... ¡Francisquitoooo! ¡Francisquín! (Entra en escena. Viene con una 'cogorza' regular. En los bolsillos del chaquet dos botellas de Champagne. El sombrero de copa abollado. La corbata suelta.) ¡Me sigue!... ¡Me sigue un hombre!... Me parece que la veo en la sombra de todos los árboles... Sus ojos echan chispas. Sus... ¡Serenos! ¡Serenín! ¡San Serenín!... ¿Pero qué

hace ese sereno que no viene? ¡Infeliz! ¡Pensar que pasa aquí la noche solo el pobre! ¡¡Qué pena de Francisco!! ¡¡Qué vida tan triste!! (Se ha ido enterneciendo hasta llorar amargamente. Transición.) ¡La verdad es que hoy tengo el corazón más tierno! ¿Será el Champagne? ¿Quién, después de una noche tan feliz con las extranjeras, lo tendría de otro modo? ¡Qué cariñosas! ¿Cómo me decían?... ¡Ah, sí! ¡Polisón! ¡Miñón y Bombón! Yo las llamaba *madamas*, *carísimas* y lo cierto es que me han resultado carísimas. Veinticuatro duros la cena .. doce el Champagne... y veinte... los... *extras*. ¡Qué extras, Dios mío! ¡Qué adelantados están en el extranjero! Me río yo de los rayos catódicos, de la telefonía sin hilos y del seiscientos seis. ¡Si mi pobre-cita mujer lo supiese!... ¡Ah! ¡Infeliz Micaela! ¡cuánto la quiero!... Voy á silbar la consabida guachindanga. En el restaurant me salía débil, pero... ¡Fú! (Intenta silbar y sólo consigue dar un soplo) Esta vez no me sale. ¿Habré puesto mal la...? ¡Fú! ¡Fú! ¡Ay!... Ya no puedo pitar... ¡Estoy perdido! ¿Qué hago? A ver si ablando á Micaela... ¡Micaela! ¡Micaelita! Se habrá acostado. ¡Si yo pudiese silbar fuertel... ¡Fú!... Nada, que me ha hecho daño la última copa. ¡Claro! Me la ofrecía Lisette muy insinuante, diciéndome: ¡Alon! ¡alon! y... me faltaron las fuerzas para ahuecar el alón... ¡Fú! Me voy á pasar la noche haciendo... ¡Fú!... como los gatos. ¿No hay quien me silbe la guachindanga? (Se oye silbar la Marsellesa.) ¡Eh!... ¡Caballero! ¡Caballero! ¡El silbantel... ¿Me hace usted el favor?. (Busca por todas partes hasta ver que es el mirlo colgado al exterior de la ventana.) ¡Anda! Pero si el que silba es Sinibaldito, el mirlo que me regaló mi mujer el mes pesado... ¡Y yo que me pasé ocho días enseñándole «La Marsellesa»! ¡Si le hubiese enseñado la guachindanga me salvaba! (Ve llegar presuroso á un señor con chistera y gabán que pasa de izquierda á derecha. Sale á su encuentro y le detiene.)

ESCENA III

DICHO y un DOCTOR

- CHAM. ¡Caballero! ¡Caballero! ¿Conoce usted la habanera denominada la guachindanga?
- DOC. Ni falta que me hace. Vaya usted enhoramala. (Con muy malhumor.)
- CHAM. ¡Señor mío! Se trata de un compromiso de honor.
- DOC. ¡Vaya usted á paseo!
- CHAM. (Deteniéndole.) ¿Pero qué prisa tiene usted?
- DOC. Voy á asistir á la señora del siete que está dando á luz.
- CHAM. ¡También yo! ¡Caballero! ¡También yo le necesito! Mi vida depende de que usted me silbe la guachindanga.
- DOC. (Malhumorado.) De lo que pende su vida es de una botella. (Mutis.)
- CHAM. ¡Ah, sí. ¿Borracho yo?... ¡Tocólogo! ¡Hipopótamo! ¡Tío del gabán!... (Se vuelve.) ¡Ah! Allí veo un farol. Debe ser Francisco... A ver si tiene alguna llave que abra... ¡Francisco! ¡Frascuero! ¡Frasquito! ¡Frasco!

ESCENA IV

CHAMORRO y FRANCISCO

- SER. (Sale.) Buenas noches, señorito. Me iba pa casa, pero me pareció verle y me dije: «Es el señor del tres que espera...» ¿Qué quiere usted?
- CHAM. Entrar. ¿Usted no silba, Francisco?
- SER. ¡Ah; yo no! Yo no he podido aprender nunca. Y como me faltan el colmillo y dos dientes de resultas de la caída del invierno pasao...
- CHAM. Sí, ya me lo ha contado usted varias veces. Lo que yo quiero es que vea usted si tiene alguna llave que abra mi puerta.

- SER. (Indignado.) ¡Yo no tengo llaves falsas, don Cosme!
- CHAM. ¡Hombre, yo no digo eso; pero probando las otras...!
- SER. ¡En jamás! ¡Las llaves son un sagrao! Arréglese como pueda. Me voy á descansar.
- CHAM. ¡Buenos días! (Hace mutis refunfuñando.)
- CHAM. ¿Y ese hombre es la autoridad nocturna?... Pues... buenas noches. ¡Me he lucido! (Amanece.) ¡Ah! Por allí viene un buen hombre que sabrá silbar de seguro... (Al que entra.)

ESCENA V

CHAMORRO y UN MUDO

- Amigo... ¿quiere usted ganarse una propina?...
- MUDO (Balbucea.) ¡Ba... ba... ba!
- CHAM. Usted debe tener buen oído.
- MUDO ¡Ba... ba... ba!
- CHAM. Silbe usted la guachindanga y le daré...
- MUDO (Señalando el cartel que lleva al cuello.) ¡Ba... ba... ba...!
- CHAM. ¿Cómo! ¡Ah, sí! El cartel... ¿Eh? (Leyendo.) «Sordo-mudo de nacimiento.» Pues sí que tiene buen oído (El Mudo hace mufis.) Las ocho. (Bosteza.) ¡Aah! Yo me caigo de sueño... Yo no puedo tenerme... (Entran en escena Benítez, el Juez, el Alguacil y dos Guardias.)

ESCENA VI

CHAMORRO, BENÍTEZ, UN JUEZ, UN ALGUACIL y DOS GUARDIAS de uniforme

- BEN. ¡Por aquí!... ¡Ah! Señor Chamorro.
- CHAM. ¿Eh?... ¡Caramba! Yo tengo idea de haberle visto...
- BEN. Sí. En el café cantante de las morenas. (Algo gritado.)
- CHAM. ¡Chist! ¡Más bajo, hombre; que puede oírle mi mujer!... Y ¿cómo por aquí á estas horas?

- BEN. Vengo á embargar... Aquí.. El señor Juez del distrito... el señor Alguacil...
- CHAM. ¡tanto gusto. (saludo.) ¿Y qué vecino es el embargado?
- BEN. Usted.
- CHAM. ¿Yo? (Asombro.)
- BEN. Por una factura de la casa «Hijos de Lepi-jo.» Mil quinientas pesetas de comestibles.
- CHAM. ¡Caballero, por Dios! ¡Yo le suplico!...
- BEN. No hay súplica que valga. Vamos adentro á hacer la diligencia. Abranos usted.
- CHAM. ¿Que les abra? ¡Ja, jay! ¡Qué más quisiera yol...
- BEN. ¡Señor Chamorro!... Con la autoridad no se juega.
- CHAM. Lo sé... Pero no tengo llave y mi mujer no abrirá hasta oír silbar la guachindanga. Hace tres horas que estoy aquí tratando de silbarla sin conseguirlo.
- JUEZ Ordenaremos que venga un cerrajero.
- CHAM. Hay barras interiores en la puerta.
- JUEZ Gritaremos que está aquí la autoridad.
- CHAM. Y no hará caso. Hace dos noches que recurrí yo á ese subterfugio. Micaela está escarmentada.
- JUEZ En ese caso...
- BEN. Lo mejor es que silbemos la canción y así se gana tiempo y se sorprende á la dueña. ¿Alguno de ustedes la sabe?... (Todos dicen que «no» con la cabeza. Los guardias con la misma gravedad que si «prometiesen por su honor» en el Congreso.)
- ¿No? Pues... enséñenos la guachindanga, señor Chamorro.
- CHAM. ¿Yo?..
- BEN. Usted puede cantar aunque no silbe.
- CHAM. Pues... andando.

Música

- CHAM. La guachindanga tiene un lorito,
la guachindanga muy chiquitito,
tiene el piquito muy encorvao.
¡Maréatel... ¡Me has mareaol
¡Me has mareaol!

- TOCOS La guachindanga tiene un lorito,
la guachindanga muy chiquitito,
tiene el piquito muy encorvao.
¡Maréate!... ¡Me has mareao!
- CHAM. Dale vuelo á la cadera
que viene tu guachindanga.
¡Ay, Kananga!
- OTROS ¡Ay, Kananga!
que no encuentre quien me quiera.
Vente pronto á la Pampanga.
- CHAM. ¡Kananga!
- OTROS Vente, que vas á hacer changa.
- CHAM. ¡Charanga!
- TODOS La guachindanga dirá..
La guachindanga dirá..
Saca la patita,
saca la patita
mi lorito real,
saca la patita
que la Guachindanga
ya está mareá.
(silban el trozo marcado en la partitura.)
Ay, Kananga, Charanga, Pampanga,
que la guachindanga ya está mareá.
Ay, Kananga, Charanga, Pampanga.
- CHAM. ¡Colosal! ¡Ideall
- TODOS Esta vez la cosa
no ha salido mal.
(Al terminar el número se abre la puerta.)

Hablado

- CHAM. ¡Ya abren! ¡Ya abren! Adelante, señores.
- BEN. Vamos, señor Juez.
- JUEZ (A los Guardias.) Ustedes queden aquí vigilando. No dejen salir á nadie.
- CHAM. ¡Pasen! ¡Pasen! (¡Ay, Micaela, Micaelita!
¡Que disgusto tan gordo te espera!) (Mutis cómico silbando la guachindanga. Los dos guardias quedan á ambos lados de la puerta muy serios, pero silbándola hasta que cae el telón.)

MUTACION

CUADRO TERCERO

Un gabinete que va colocado detrás del telón anterior. Al foro derecha puerta con portier. En el lateral de dicho lado, armario ropero con el copete desmontable. A la izquierda, ventana. En los dos laterales, puertas; todo practicable. Pocos muebles pero elegantes y nuevos.

Al levantarse el telón, Micaela con bata fantástica de color atrevido y peluca rubia de peinado exótico. Raul como en el cuadro anterior; están sentados en un canapé situado bajo la ventana abierta que se supone da al jardín. Suave claridad, precursora del amanecer, que aumenta hasta el pleno día durante el número.

ESCENA PRIMERA

MICAELA y RAUL

Música

(Exagérese en cómico.)

MIC. Languidezco, Raul mío,
y en tus brazos expirante
yo no cambio este instante
por gloria celestial.

RAUL Parece que hace frío,
ponte la manteleta
y no hagas la... coqueta,
porque resulta mal.

MIC. Quiero estar en tus brazos.
En brazos del amor.

RAUL Me va a hacer mil pedazos
si viene ese señor.

MIC. ¡Raul! ¡Raul! ¡Raul!

RAUL ¡Ah, Micaela!

MIC. El cielo está hoy azul.

RAUL ¡Color canela!

MIC. Raul, te adoro.

RAUL Sí... Micaela.

MIC. Mi amor es un tesoro.

RAUL No tiene abuela.

MIC. Quiero estar en tus brazos,
presa de amante ardor.
RAUL En brazos.
MIC. En brazos.
LOS DOS En brazos del amor.
(Se oye dentro silbar la guachindanga.)
MIC. ¡Jesús! ¿Has oído?
RAUL Silban la canción.
MIC. Ese es mi marido.
RAUL ¡Qué complicación!
MIC. ¿Qué hacemos?
RAUL Yo escapo.
MIC. ¿Por dónde?
RAUL No sé.
MIC. Entra en el armario.
RAUL No quiero. ¡Canario!
Porque me ahogué.
(Acaba por meterse dentro del armario, que cierra Micaela. Esta va al foro y vuelve con Chamorro, Benítez y el Juez.)

ESCENA II

MICAELA, CHAMORRO, BENITEZ, JUEZ y en seguida ALGUACIL

Hablado

CHAM. ¡Micaela! ¡Micaela!
MIC. ¡Monstruo! ¡Mal marido! ¡Perjuro!
CHAM. ¡Pero mujer!
MIC. Contempla el fruto de tus calaveradas.
JUEZ ¡Cálmese usted, señora!
MIC. ¿Que dirán los vecinos?
CHAM. No te acalores, Micaelita. (A Benítez.) Yo le hubiese dado algo á cuenta.
BEN. No me fío. Hoy estoy seguro de que paga usted. (¿Dónde estará el amante?)
MIC. ¡Echalos, Cosme, échalos! Este disgusto me cuesta la vida.
ALG. (saliendo.) ¡Señora, no hay que apurarsel
JUEZ Alguacil. ¿Qué hay en la casa?
ALG. Tres camas.
CHAM. Inviolables.

- ALG. Batería de cocina.
CHAM. Inviolables. Son de mi oficio.
JUEZ ¿Es usted cocinero?
CHAM. Sí, Señor.
ALG. Una panoplia de armas.
CHAM. Inviolables.
ALG. Ropas de la señora.
CHAM. Inviolables.
BEN. Eso quisiera usted.
CHAM. Conozco la ley.
BEN. Pero no conoce usted á...
JUEZ ¡Adelante! (Atajándole.)
ALG. Comedor.
MIC. Inviolable porque no vamos á comer en el suelo.
BEN. Así comen en China y son hijos del Sol.
JUEZ Señora... Lamento lo que ocurre. (Al Aguacil.) Selladlo todo. Les advierto que si levantan los sellos incurren en gravísima responsabilidad.
MIC. Pero... ¿qué van á sellar?
JUEZ Los baules, el aparador y los armarios.
MIC. ¡Ay! Los armarios... ¡no!
BEN. Ahí le duele.
CHAM. ¿Cómo?
ALG. Voy á colocar los sellos. (Los pone en el armario y sale.)
MIC. ¡Dios mío! ¡Que me lo sellan! Es un crimen ¡un asesinato!
JUEZ ¿Quiere usted sacar alguna cosa?
MIC. ¡Ah. sí! Salgan ustedes!
BEN. ¡Sí...! ¡Qué salga!... (Va al armario.)
MIC. ¡No! ¡Por Dios! (Deteniéndole.) No tengo nada. ¡Lo juro!
ALG. (Al Alguacil que entra.) ¿Está todo?
ALG. Sí, señor.
JUEZ (Despidiéndose.) Con el permiso de ustedes.
CHAM. Ha tomado usted posesión de esta casa.
ALG. (Ahora sí que dice la verdad.)
JUEZ Servidor. A los pies de usted, señora.
CHAM. (Al Juez que sale.) Usted. Usted primero. (Salen Juez, Alguacil y Chamorro.)

ESCENA III

BENÍTEZ, MICAELA

- MIC. ¿Qué espera usted aquí?
BEN. ¿Yo?... ¡Cobrar!
MIC. ¿No está usted satisfecho?
BEN. (Misterioso) ¡Lo sé todo!
MIC. ¿Y á mí qué?
BEN. (Por el armario.) Aquí hay gato encerrado.
MIC. ¿Gato mi Raul?
BEN. ¡Señora... lo sé todo!
MIC. Pues bien, caballero. Tenga piedad de mí.
Evite una escena sangrienta.
BEN. ¿Yo?
MIC. ¿Entregará usted á una mujer indefensa en
manos de su verdugo, y á un caballero como
Raul Berlanga en manos de un asesino?
BEN. ¡Berlanga!... ¡Bravo! Golpe doble. Ese gato
me debe mil pesetas.
MIC. ¿Y la vida de un hombre?
BEN. Señora, yo me juego la vida á diario por
dos pesetas ¿Cree usted que no recibo á
cuenta algunas bofetadas?
MIC. ¿Cómo arreglar esto?
BEN. Pagando.
MIC. ¡Caballero...! ¿Si una mujer llora suplicante
y desesperada?...
BEN. Yo... ¡impasible!
MIC. (Insinuante.) ¿No ha amado usted nunca?
BEN. Nueve veces.
MIC. ¿Y qué? (Carñosa.)
BEN. Nueve hijos.
MIC. ¿Y si el amor le abriese los brazos supli-
cante?
BEN. (A que me mete en otro armario.)
MIC. ¿Qué haría usted ante ese amor?
BEN. (Tierno.) ¿Qué haría?
MIC. (Echándole los brazos al cuello.) Sí... ¿qué haría?
BEN. Presentarle la factura.
MIC. Es usted una estatua. (Separándose indignada.)
BEN. Soy un cobrador.

ESCENA IV

DICHOS, CHAMORRO

CHAM. ¿Ya estará usted satisfecho?
BEN. ¡Cál No, señor.
CHAM. Ha hecho usted girones mi honor... ¿y para qué?...
BEN. Para cobrar.
CHAM. Es inútil.
BEN. ¿Cómo?... ¿El embargo...?
CHAM. No sirve de nada.
BEN. ¡Caballero!
CHAM. Estos muebles son alquilados y los reclamarán.
BEN. ¿Qué dice usted?
CHAM. Venga á mi despacho y verá los contratos. Sácalos, Micaela.
MIC. (¡Un milagro, Dios mío!) (Mutis.)
BEN. Pues á pesar de eso, cobro.
CHAM. Vamos á verlo. (Mutis los tres por izquierda.)

ESCENA V

Apenas salen entra una CRIADA por el foro; después RAUL

CRIADA ¡Pobre doña Micaela! Bonita situación la suya. ¡Si yo me atreviese á levantar el copete como cuando saqué la falda de barro de la señora para ir al baile con Marcelino! Es lo mejor. Salvo al señorito Raul y la señora me lo perdonará todo. (Golpea el armario.) ¡Señorito Raul! ¡Señorito!
RAUL (Dentro.) ¿No hay nadie? ¡Abremel!
CRIADA Es imposible. Ha puesto sellos el Juzgado. Salga por encima. Yo levantaré el copete. (Lo hace y aparece Raul que salta á escena.)
RAUL Gracias, cocinera misericordiosa ¡Toma! (Le da una moneda.)
CRIADA De ningún modo.
RAUL No seas tonta.

CRIADA ¡Que vienen!
RAUL ¡A Roma por todo! (Salta por la ventana.)
CRIADA Ya era tiempo .. ¿Cuánto me habrá dado?
(Lo mira.) ¡Una perra gorda! Haga usted fa-
vores... Si lo sé, cualquier día tomo yo una
perra... Debía haberle dejao dentro como un
certificao... ¡el tío roñoso! (Mutis foro)

ESCENA VI

CHAMORRO, BENÍTEZ, MICAELA

BEN. ¡Era cierto!
CHAM. Toma sellitos.
MIC. ¡De quinina!
CHAM. Ya puede archivar las facturas.
BEN. Eso no. Benítez cobra siempre.
MIC. ¿Cómo me proponía usted antes?
CHAM. ¿Qué quiere decir?
MIC. Me declaró su amor... ¡Supe resistir...!
CHAM. ¡Miserable!
BEN. Pero esta señora es Rocambole inventando
historias.
CHAM. ¡Bandido! ¡Sátiro!
MIC. ¡Que se atreva á desmentirme!
CHAM. ¡Atrévase usted!
BEN. ¡Se acabó! Descorcho el drama. Señor Cha-
morro. Su señora le pone...
CHAM. ¿El qué?
BEN. Le pone... en ridículo. En ese armario ocul-
ta un amante.
CHAM. ¡Micaela!
MIC. ¡Chamorro, no lo creas!
BEN. ¡En pleno drama!
CHAM. ¡Lo mato! ¡Lo mato!
MIC. ¡Piedad, Benítez!
CHAM. Una prueba... ¡Pronto!
BEN. ¿Una prueba?... (Al armario.) Aquí está el se-
ductor. Aquí está el... (Abre.) No... Pues aquí
no está.
MIC. (¡Milagro patente!)
BEN. No me explico... Los sellos están intactos.

- CHAM. La prueba... ¡Farsante! ¡Canalla!.. ¡Fuera de aquí!
- BEN. ¿Sin cobrar? ¡Nunca!
- CHAM. Fuera de aquí ó le mato.
- BEN. (Sacando un revólver.) Tome usted.
- CHAM. ¡Demonio!
- BEN. Si no me paga, mis hijos mueren de hambre. Si me mata los recogerán en el Hospicio. (Llorando cómicamente.)
- CHAM. ¿Cuánto le debo?
- BEN. Mil quinientas pesetas. (Saca las facturas. Micaela se arroja á cogerlas y las rompe. Descompuesto.) ¿Qué ha hecho usted? ¡Mis hijos! ¡Mi nombre! ¡Mi familia!
- MIC. ¡Pobrecillo! (A Chamorro.) Dale algo.
- CHAM. Tome usted. Cinco duros.
- BEN. (Tomándolos.) Recibo á cuenta veinticinco pesetas. (Anotando en un cuadernito.)
- MIC. ¿Cómo á cuentas? ¡Si ya no hay facturas!
- BEN. ¡Las he roto yo!
- BEN. Rompió el duplicado. Las originales las tiene el Juez. No ha hecho usted nada y yo insisto en que su señora le pone...
- CHAM. ¡Pruebas ó le mato! (Benítez recoge un trece de oro que está en el diván.)
- BEN. (A Chamorro amenazador.) ¿Es esto de usted?
- CHAM. No. (A Micaela.) ¿De quién es eso?
- MIC. ¡Yo no sé nada!
- BEN. Este trece es del ladrón de su honra.
- CHAM. ¡Su nombre!... Si me demuestra quién es, le pago.
- MIC. ¡Cosmel! ¡Por favor!
- BEN. Sígame usted.
- CHAM. Vá mos.
- MIC. ¡Clemencia, Benítez!
- BEN. ¡Ahora! Ahora sí que cobramos todos. (Mutis rápido por el foro. Micaela cae desvanecida sobre el diván. Telón rápido.)

MUTACION

CUADRO CUARTO

Telón corto. Foyer del Kursaal de la Ciudad Lineal

ESCENA PRIMERA

Al evantarse el telón están en escena MELÉNDEZ, RAUL, ANTOLIN y COUPLETISTAS 1.^a y 2.^a

Hablado

- ANT. ¡Cuidao que tenís talento en las piernas!
- COUP. 1.^a ¡Guasoncibilis!
- COUP. 2.^a ¿Cenaremos luego, verdad?
- ANT. Vosotras veréis.
- MEL. Debe usted convidarlas.
- ANT. ¿Yo?... ¿Que yo las...? ¡Pues sí, señor! Hoy me echo á perder. ¡Viva la juerga! ¡Viva el rumbo! (Cargaré el gasto al fondo de pósitos del Ayuntamiento.) ¡Mozo! (Palmadas,)
- TODOS ¡Mozo! ¡Mozo!
- COUP. 1.^a Encarga buena cena, que nosotras vamos á vestirnos.
- ANT. ¡Vestirsus aquí!
- COUP. 2.^a ¡Mírale si es pillo!
- COUP. 1.^a ¡Y sicalíptico!... Hasta luego... ¡cucanda!
- COUP. 2.^a ¡Adiós .. picaronazo! (Mutis las dos.)
- ANT. Miá que tengo aquél pa las chicas en este Madriz. Como estuviese aquí un año... ¡Ni Cupido!
- CAM. (saliendo.) ¿Llamaban los señores?
- MEL. Aquí, don Antolín que quiere una cena de lo mejor.
- RAUL Con Champagne... Seis cubiertos.
- ANT. De plata, ¿eh?
- MEL. Mariscos.
- RAUL Y picante... mucho picante,
- CAM. ¿Quieren menú?...
- ANT. ¿Es cosa de salsa?

- RAUL ¡No! ¡Yo me encargo! (Al Camarero, dándole un duro.) ¡Oye! ¿Conoces tú á un tal Benítez?
- CAM. ¿El cobrador?... ¡Ya lo creo! Ayer dió un escándalo durante la representación, queriendo cobrar una factura á dos espectadores.
- RAUL Bueno. Pues te doy cinco duros si no le dejas entrar aquí esta noche.
- CAM. Descuide usted. Hablaré al de la puerta que también le conoce. (Mutis.)
- MEL. ¿Qué te ocurre con Benítez?
- RAUL Una complicación. Sé que me sigue. Ya te explicaré... ¿Qué tal, don Antolín?
- MEL. Al rojo, querido Raul.
- ANT. Esto es el delirio. ¡Qué mujeres, qué cadenas y qué cosas hacen con ellas al bailar!

ESCENA II

DICHOS y CHAMORRO

- CHAM. (Entra preocupado.) Cualquiera que me viese entrar en esta mansión de la locura llamada Kursaal de la Ciudad Lineal, me tendría por un informal. Y sin embargo... Es el honor el que me trae aquí por los cabezones.
- MEL. (Llamándole.) ¡Chamorro!
- CHAM. ¡Por los cabezones!... (Abstraído.)
- RAUL (¿Chamorro?... ¡Otra complicación!)
- CHAM. (Reparando en los otros.) ¡Ah! ¿Son ustedes?
- ANT. ¿De calaveradas, eh?
- MEL. ¡Claro! A buscar á la parejita de extranjeras de ayer... Como trabajan aquí...
- ANT. ¡Vaya una vidita que se lleva usted!
- CHAM. (Irónico.) ¿Buena, verdad?... ¡Por los cabezones!... He venido con Benítez.
- RAUL. (¡Canario!)
- CHAM. Pero no le han dejado pasar. Ese hombre tiene enemigos en todas partes. Y á mí me era necesario que entrase por... (Mirando las cadenas con ansiedad.)
- RAUL (Se ha dado cuenta de lo del colgante. ¡Hice bien en dejarme en casa la cadena!)

MEL. Anímese usted, Chamorro... ¡A disfrutar! ¡A vivir!
CHAM. ¡Hoy no! ¡Hoy no puedo!
ANT. ¡Arreal! ¡Sus amigas la francesa y la italiana!

ESCENA III

DICHOS, FIORINA y LISSETE

(Salen Fiorina y Lisette, vestidas como han de presentarse en el cuadro quinto, cruzando la escena de izquierda á derecha.)

FIOR. (A Chamorro.) ¡Carísimo!

LIS ¡Miñon!

CHAM. ¡Ellas! Si no fuera porque mi mujer me engaña, las seguiría... ¡Pero no! Las cosas han cambiado. ¡Sé fuerte, Chamorro!

LIS. (A Melendez.) ¡Mon amour!

FIOR. ¡Ragazino! (Mutis.)

CHAM. ¡Signorinas!... (¡Desfallezco!...) (Suena el timbre dentro.) (¡Ah! ¡El timbre! . ¡La voz del deber!)

MEL. Empieza la sesión de variedades. Vamos á la terraza.

CHAM. ¡A la terraza! Mi salvación. (Mutis.)

RAUL (¡Dios mío! ¡Que no dejen pasar á Benítez!)

MEL. ¡Viva la alegría! ¡Viva el placer! (Hace mutis alegremente.)

ANT. (Hoy liquido el fondo de Pósitos de Ayuntamiento de Villamuelas. (Mutis —Orquesta.)

(Se alza el telón corto y aparece el

CUADRO QUINTO

Terraza del Kursaal espléndidamente iluminada. Plantas, mesitas, veladores y sillas á los lados. Al fondo, escenario que ocupa todo el frente, pero al nivel del suelo.

Al levantarse el telón están en escena CHAMORRO solo en una mesa de la derecha. RAUL, MELENDEZ, ANTOLIN y COUPLETISTAS 1.^a

y 2.^a, en otra de la izquierda. En las demás mesitas COUPLETISTAS, COCOTES y POLLOS ELEGANTES. Todos aplauden alegremente.

Un CRIADO, de etiqueta, anuncia

CRIADO. «La lección de besos». Duetto, gran atracción del Moulin Rouge de París.

Música

LISSETTE (ella); FIORINA (él)

(Al compás del vals salen: ella coqueteando y él persiguiéndola. Visten, Lissette de coupletista, con sombrero exótico; Fiorina de hombre, con pantalón de raso, smoking ó frac y sombrero de copa, también de raso y de color claro. Lleva bastón, monocle y flor en el ojal.)

FIOR. Artista de opereta soy
y como voy á debutar,
de su bondad quisiera hoy
que me enseñase usted á besar.

LIS. El beso necesita esprit
y ha de inspirar loca pasión:
por eso no es el sitio aquí
de darle á usted una lección.

FIOR. Es un favor que estimaré.

LIS. ¿Y va á pagarme la lección?

FIOR. En cuanto bese con pasión,
con muchos besos pagaré.

LIS. Ese no es modo de pagar.

FIOR. Pues yo no encuentro otro mejor.
Amor se paga con amor;
lección de besos con besar.

LIS. Yo sé de un beso—del cuplé francés.

FIOR. ¿Cómo es?

LIS. Un beso que te ha—de agradar.

FIOR. Quiero saber
si el beso hace sufrir.

LIS. Hace sufrir,
pues no se llega á dar.

LIS. Mon amour
Pche... pche... pche...

(Acción de besar.)

je t'adore gros bébé

viens ici.
Pche... pche... pche...
viens ici pour aimer.
Le plaisir
Pche... pche... pche...
d'un baiser pasional
c'est l'ivresse, la caresse
soit bourgeois ou royal.

Un baiser
Pche... pche... pche...
de pasion c'est la gloire
viens cheri.
Pche... pche... pche...
pour finir cette histoire.
Après tout...
Pche... pche... pche...
l'illusion d'un baiser
c'est aimer, c'est aimer,
c'est la folie d'aimer!

LAS DOS

Tra-la-la
un baiser;
tra-la-la
mon bébé,
tra-la-la tra-la-la
mon petit. (Beso.) La voilà.

Habiado

TODOS ¡Bravo! ¡Bravísimo! (Aplauden.)
ANT. ¡Olé! ¡Que me las traigan!
CHAM. ¡La pulga! ¡La pulga! (Conteniéndose avergonzado.) (¿He dicho la pulga?... Estos espectáculos le hacen á uno olvidarse de todo.
(Salen Fiorina y Lisette por una lateral y se sientan al lado de Chamorro.)
LIS. ¡Mon amur!
FIOR. ¡Mio carol! ¡Per Dio!
CHAM. ¡Y tan *perdío*! (¡Si no fuera por el maldito 13! ¡Bien dicen que es de mala sombra!)
MEL. ¡Don Antolín; á ver que nos dan ahora!

CRIADO (Anunciando.) El tío Sam y las Gheisas. Número excéntrico del Circo Barnun de *New-York*.

Música

(Salen el tío Sam y los Gheisas con sombrilla. Trajes japoneses elegantes.)

Baile

(Ellas con paso menudito. El detrás bailando unos pasos de jiga; las quiere coger por el talle; ellas, bailando siempre, se defienden poniéndole las sombrillas, hasta que al fin ellas bailan y él, cogiéndolas por la eintura. se las lleva, ejecutando al mutis nn original cake-walk.—Mutis los tres.)

Hablado

TODOS ¡Bravo! ¡Bravo! (Aplausos.)
CRIADO (Anunciando.) Monsieur Colibrí, célebre adivinador del pensamiento. Notables trabajos de telepatía. Si algún señor desea experimentarlo, puede darme un objeto que colocaré en su chistera. Monsieur Colibrí con los ojos vendados transformará el objeto en algo que revele en qué piensa el dueño.
MEL. Dele usted su reloj, don Antolín.
ANT. ¡Cál! ¿Pa qué adivine lo que pienso? ¡Pues buenas cosas estoy yo pensando ahora!
MEL. Déme su sortija, Raul.
RAUL ¿Yo?... (Hablan bajo. Raul se quita la sortija y la entrega al Criado.)
LIS. (A Chamorro) ¡Done lui ton remontuar! Quiero saber si piensas en me.
CHAM. Pero...
LIS. ¡Alon! ¡Vite! (Le quita el reloj que entrega al Criado.)
CHAM. (¿Cómo van á adivinar?... ¡Ah, Micaela, Micaelal)
CRIADO Señores: comienza la experiencia.
(Música muy piano.)

(Sale Benítez vestido de frac con barba y peluca rubias y los ojos vendados. Lleva en la mano derecha una varita de prestidigitación con la que traza en el aire signos cabalísticos. Luego, de pronto, comienza á estremecerse y como atraído por fuerza hipnótica, se acerca á Raul y le da el 'trece' y á Chamorro una 'divisa', cosas ambas que saca de la chistera.)

RAUL (¡Eh? ¡Mi trece!)

CHAM. (¡Mi divisa!)

TODOS (Al ver la estupefacción de Raul y Chamorro.) ¡Bravol ¡Bravol

BEN. (Se descubre y saluda.) ¡Señogues! (Acento francés. Rápido.)

RAUL (¡Es él! ¡Benítez!)

CHAM. ¡Ah! Miserable.

RAUL (Al oído.) (Pagaré; pero si habla usted le mato.)

CHAM. (Idem.) (Pago. Pero ni una palabra de mi deshonra.)

CRIADO (Saliendo.) ¡Señores! Un momento. Acaba de llegar el verdadero Monsieur Colibrí. Este hombre es un impostor. (Le arranca la barba postiza.) ¡Vean ustedes!

TODOS ¡Fuera! ¡Fuera!

BEN. ¡Altol El que sea hombre que salga conmigo á la calle.

RAUL ¡Vamos! Se pone en el terreno de los caballeros.

BEN. ¡Que salua conmigo á la calle... y á ver si me gana á correr!

RAUL ¡Es usted un canalla!

CHAM. ¡Un granujal

RAUL ¡Un miserable!

CHAM. ¡Un pillo!

BEN. (¡Ovación!) (Le cogen la oreja.) ¡Ah!... ¡La oreja!...

MEL. Fuera de aquí. ¡Pronto!

TODOS ¡Fuera!

BEN. Sí, señores. Me voy. Les dejo... Hasta mañana.

TODOS (Amenazadores.) ¿Qué?

BEN. Que mañana será otro día. Es sábado, día de cobro.

MEL. ¡A la calle!

BEN.

Un momento. (Al público.)
Si tenéis algun deudor
que se obstine en no pagar,
no os quedaréis sin cobrar,
os lo juro por mi honor.
Soy el mejor cobrador
según la gente asegura:
aplaudidme con locura
porque si así no lo haceis,
en cuanto que os descuideis
¡os presento la factura! (Música y telón.)

FIN DE LA HUMORADA

Obras de Emilio G. del Castillo

- Duda cruel**, monólogo. (Agotada.)
- Lazo de unión**, comedia en un acto. (Premiada en el concurso de «El Teatro».)
- El intruso**, comedia en cuatro actos, basada en la novela de Blasco Ibáñez.
- Fenisa la Comedianta**, zarzuela en un acto y dos cuadros, música de Rafael Calleja.
- Las bandoleras**, zarzuela cómica en un acto y cuatro cuadros, original, música de Tomás L. Torregrosa.
- Holmes y Raffles**, fantasía melodramática con música de Pedro Badía.
- La garra de Holmes**, segunda parte de la anterior, música de Pedro Badía.
- Cómo se ama**, boceto de comedia en dos actos, original y en prosa.
- ¡Pícaro telefonol**, juguete cómico en un acto y en prosa.
- El príncipe Sin-Miedo**, cuento de niños en dos actos, en verso, música de Vicente Lleó.
- Sol y alegría**, zarzuela en un acto y cuatro cuadros, original, música de Tomás L. Torregrosa.
- Los segadores**, zarzuela dramática en un acto, dividido en tres cuadros, original, música de Manuel Quislant.
- Los talianos**, astracanada en un acto y tres cuadros, original y en prosa, música de Joaquín Gené.
- El bello Narciso**, juguete cómico-lírico en un acto y en prosa, música de Ramón López-Montenegro.
- Nacer de pie**, comedia lírica en un acto y tres cuadros, en verso, música de Luis Foglietti.
- La Hermana Piedad**, comedia lírica en un acto y tres cuadros, en prosa, original, música de Quislant y Badía.
- ¡Eche usted señoras!**, fantasía cómico-lírico-bailable en un acto, dividido en tres cuadros, música de Quislant y Badía.
- Juan Sin Nombre**, episodio lírico-dramático en un acto, dividido en un prólogo y cinco cuadros, música de Enrique Reñé.
- Benítez, cobrador**, humorada lírica en un acto, dividido en cinco cuadros, música de Quislant y Badía.

Obras de Antonio Heredero

Libertad para el amor, saineté en un acto, música del maestro Romero.

Benítez, cobrador, humorada lírica en un acto, música de los maestros Quislan y Badía.



~~27~~

59

Precio: UNA peseta

